

Es tiempo de despertar al Señor

Por: Pastor David Ingman

02-05-21

Con todas las tormentas que atravesamos en estos tiempos, parecería que estamos en medio de un huracán. El caos y la confusión que hay en el mundo es tan abrumador, que a veces no podemos soportarlo, y las noticias que escuchamos en los medios no ayudan en nada; al contrario, hace que todo parezca mucho peor. Parecería que esta "gran tempestad" llamada vida, está a punto de llevarnos a todos al olvido y no hay nada que podamos hacer al respecto. ¿No parece así la vida a veces?

Cuando nos sentimos así, es tiempo de "despertar" al Señor, quien vive en nuestro interior.

Antes de avanzar, aclaremos esto, porque muchos podrían decir: ¿Por qué el Señor estaría durmiendo dentro de nosotros? La respuesta es que el Señor viene a nuestro rescate cuando sabe que lo necesitamos tanto que le gritamos "¡ayuda!"

Marcos 4:38-40 (NTV). Los discípulos tenían al autor y consumidor de su fe con ellos, ahí presente en la barca. Pero hicieron lo mismo que muchas veces todos hacemos: esperaron hasta el último momento (un momento de desesperación) para clamarle por ayuda.

Juan 14:27. Lo que necesitamos entender, en cualquier situación que involucra tormentas en la vida, es que, cuando Jesús entra en la tormenta, Él trae paz total, porque es el príncipe de paz. Solo aquellos que caminan cerca de Jesús, conocen y entienden el poder de la paz de Dios en sus vidas. Por eso, un hombre como el apóstol Pablo, que fue apedreado, golpeado, perseguido, etc., pudo decir esto a la iglesia de Filipos: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús." (Filipenses 4: 7).

Si permitimos que Jesús invada nuestra situación con Su paz (pandemias, enfermedades, divorcios, problemas con hijos, escasez o lo que sea), realmente no importará, porque, de repente y aunque no lo entendamos, la situación ya no nos parecerá una cuestión de vida o muerte, y lo único que nos importará es que Él está navegando en nuestro barco, es decir que nuestra vida estará en Sus manos. La paz de Dios supera cada obstáculo y amenaza en nuestra vida.

2 Timoteo 1:6. Juan 14: 25-26. Si Jesús está "descansando en nuestra barca", es porque todavía no lo hemos llamado para ayudarnos en nuestra situación. Su Espíritu, el Espíritu Santo, es un regalo de Dios y es hora de permitirle actuar en nuestra vida. Así que, llamémoslo, clamemos al Espíritu de Dios y Él se "despertará" en nuestra barca y tomará el control de todo temor, ansiedad o pánico. Veámoslo poner las cosas en orden y hacer milagros.